

**Lección 12 – Nivel 2**  
**Tareas Entre semana**

**¡Somos hijos y no esclavos! -- Lee Lucas 15:11-32**

¿Qué tuvo que hacer el hijo menor para ganar el amor del padre después de su caída?

---

---

¿Por qué estaba tan infeliz el hijo mayor? ¿Como era su actitud en el servicio en la casa?

---

---

**¿Cómo es el Discipulado Radical?**

A. *Es un Compromiso extremo con Jesús como Señor*

B. *Es una Vida Gozosa*

C. *Es un Proceso Constante*

D. *Requiere Auto-examen y honestidad*

**A. Un Compromiso Extremo - ¡Jesús es mi Señor!**

**El Precio de Servir a Jesús como “Señor”**

○ *Obedece su voluntad*

○ *Renuncia su derecho a una vida “normal”*

○ *Piensa en el Precio*

○ *Tomar el camino estrecho*

**¿Es Jesús tu Señor? ¿Qué significa la palabra “Señor”?**

Para ti, ¿Qué significa el título “Señor”? Menciona tres sinónimos (palabras con el mismo significado).

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

**Auto-Examen es Necesario para ser un Discípulo Radical**

**Hay que reconocer cuáles son nuestras excusas para no entregar Todo**

*Lee Lucas 14:15-24*

¿Cuáles son las tres excusas que hicieron los invitados para no aceptar la invitación al banquete del Señor?

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

**¿Cuánto Cuesta?**

**El Costo de Discipulado**

En el capítulo 13 te Mateo leemos que Jesús señaló que el Reino de Dios era como un comerciante que buscaba perlas finas y cuando encontró la perla de gran precio vendió todo cuanto poseía para comprarla. Es sabido que muchos cristianos piensan que en esta parábola, la perla de gran precio somos nosotros y que Cristo tiene que dar todo para redimirnos. Pero ahora nos damos cuenta que El es la perla de gran precio. Nosotros somos aquel comerciante que anda buscando felicidad, seguridad, fama, eternidad. Y una vez que encontramos a Jesús, debemos darle todo cuanto poseemos. El posee felicidad, gozo, paz, sanidad, seguridad, eternidad, todo. Y por eso nosotros preguntamos: - ¿Cuánto cuesta esta perla? Quiero tenerla.

- *Bueno, - dirá el vendedor -, es muy cara.*

- *Bien, pero ¿Cuánto cuesta? – insistimos.*

- *Es muy, muy cara.*

- *¿Piensa que podré comprarla?*

- *Por supuesto. Cualquiera puede adquirirla.*

- Pero, ¿es que no me acaba de decir que es muy cara?
- Sí.
- Entonces, ¿Cuánto cuesta?
- Todo cuanto usted tiene – responde el vendedor.
- Pensamos unos momentos. – Muy bien, estoy decidido ¡voy a comprarla! – exclamamos.
- Perfecto. ¿Cuánto tiene usted? – nos pregunta -.
- Hagamos cuentas.
- Muy bien. Tengo \$ 30,000 en el banco.
- Bien, \$30,000, ¿Qué más?
- Eso es todo cuanto poseo.
- ¿No tiene ninguna otra cosa?
- Bueno.... Tengo unos pesos en el bolsillo. ¿A cuánto ascienden?

Nos ponemos a hurgar en nuestros bolsillos, - *Veamos, esto... veinte, cuarenta, cuarenta y cinco... aquí está todo ¡cuarenta y cinco dólares y diez centavos más!*

- Estupendo. ¿Qué más tiene?
- Ya le dije. Nada más. Eso es todo.
- ¿Dónde vive? – nos pregunta.
- Pues, en mi casa. Tengo una casa.
- Entonces, la casa también – nos dice mientras toma nota.
- ¿Quiere decir que tendré que vivir en mi carpa?
- Aja, ¿con que también tiene una carpa? La carpa también. ¿Qué más?
- Pero, si se la doy entonces tendré que dormir en mi carro.
- ¿Así que también tiene un auto?
- Bueno, a decir verdad tengo dos.
- Perfecto. Ambos carros pasan a ser de mi propiedad. ¿Qué otra cosa?
- Mire, ya tiene mi dinero, mi casa, mi carpa, mis dos autos. ¿Qué otra cosa quiere?
- ¿Es solo? ¿No tiene a nadie?
- Sí, tengo esposa y dos hijos....
- Excelente. Su esposa y niños también. ¿Qué más?
- ¡No me queda ninguna otra cosa! Ahora estoy solo.

De pronto el vendedor exclama: - *Pero, ¿casi se me pasa por alto! Usted ¡Usted también! Todo pasa a ser de mi propiedad: esposa, hijos, casa, dinero, automóviles y también usted.* Y en seguida añade: - *Preste atención, por el momento le voy a permitir que use todas esas cosas pero no se olvide que son mías y que usted también me pertenece y que toda vez que necesite cualquiera de las cosas de que acabamos de hablar debe dármelas porque yo soy el dueño.* Así ocurre cuando se es propiedad de Jesucristo.